

# Archivamos el diseño de interiores

La Escuela de Diseño de Interiores de Nueva York crea un repositorio para conservar los trabajos de decoración

CRISTINA PRIETO PAÍNO Y PAULA SÁNCHEZ GARCÍA

Si pensamos en moda lo habitual es que se evoquen imágenes de vestidos de alta costura, joyas caras y zapatos altísimos, aunque también podemos pensar en otras más asequibles. Pero la moda no solo abarca el ámbito de la indumentaria masculina y femenina, sino que las tiendas, los edificios, nuestros hogares, etc., también merecen “vestirse” con una apariencia atractiva y elegante; de esto último se encarga el diseño de interiores.

En los últimos tiempos, los profesionales de este sector y su trabajo comienzan a ser reconocidos y son cada vez más requeridos, tanto por empresas como por particulares. Entre ellos destaca el madrileño Lorenzo Castillo, decorador de interiores y anticuario, actualmente trabajando en la redecoración de algunos hoteles de la cadena Room Mate; el catalán Joaquín Torres, arquitecto y cofundador de A-Cero, dedicado también a la decoración de las viviendas que diseña, así como de oficinas, restaurantes, tiendas, teatros, etc.; y el estadounidense Michael S. Smith, conocido principalmente por ser el diseñador de interiores de la Casa Blanca y del Despacho Oval desde 2008, coincidiendo con la llegada a la presidencia de Barack Obama.

Es evidente la necesidad de crear archivos que recojan la documentación generada en



este ámbito. Por lo que se refiere a Estados Unidos, multitud de instituciones, públicas y privadas, ofrecen estudios relacionados con la especialidad, siendo la *New York School of Interior Design* (Escuela de Diseño de Interiores de Nueva York o NYSID) una de las más reconocidas en el sector y la única institución de educación superior en ese estado dedicada exclusivamente al diseño de interiores.

En palabras de la propia escuela, "el diseño de interiores es una profesión multifacética en la cual se aplican soluciones creativas y técnicas dentro de una estructura para lograr un ambiente interior con estilo, [...] permitiendo que estas soluciones sean funcionales, mejoren la calidad de vida y la cultura y sean estéticamente atractivas".

La decoración, la arquitectura interior, el interiorismo y el diseño de interiores son términos diferentes para referirse a una misma realidad, y es este sector, actualmente en alza, el que se suma ahora a diversas iniciativas que ya están surgiendo en el ámbito de la moda para crear un archivo que recoja la trayectoria de una institución y la carrera profesional de personas vinculadas a ella, de manera que el público pueda acceder a su historia y conocerla.

La NYSID ha creado, bajo el marco de su primer centenario, que se celebrará en 2016, un gran repositorio documental



que recoge no solo los trabajos de esta institución, sino los de sus diseñadores y de toda la profesión. De esta manera, se convierte en la primera institución del área que decide llevar a cabo esta acción ante la necesidad de recopilar numerosos trabajos por la cercana jubilación de los primeros profesionales del sector, según ha comentado su director, David Sprouls.

Fundada en 1916 por el arquitecto neoyorquino Sherrill Whiton, esta institución fue

denominada en sus orígenes *Escuela de Decoración de Interiores de Nueva York*, estudiando principalmente el juego de la luz sobre distintas superficies. En 1951 pasaría a denominarse *Escuela de Diseño de Interiores de Nueva York*, existiendo ya otras preocupaciones en esta materia como son los detalles y acabados de los distintos espacios y todo lo no relacionado con la parte meramente estructural. Destacar que Jackie Kennedy sería una importante figura promocional de la profesión en la época al contar con un diseñador de interiores para renovar la Casa Blanca.

Es indudable que el patrimonio documental relacionado con el diseño de interiores es rico y extenso, y es por ello necesario adoptar medidas como la creación de archivos para conservarlo y poder difundirlo al público de manera que este tipo de acciones no nos resulten novedosas sino más bien habituales, de tal manera que no se conviertan en noticia. ■

